Pintura de Pablo Ameringo (pintor peruano)

GT 2: Antropología y salud (a). Itinerarios terapéuticos: plantas, drogas, espiritualidad. Interpelando dispositivos hegemónicos de cura.

Vegetalismo Urbano: una experiencia de exploración, re-conexión con la esencia y expansión de la conciencia mediante el uso de Plantas Maestras en Montevideo

Merilena Vázquez - Directora del Centro Ayariri

merilena@adinet.com.uy

Roxana Fernández - Facultad Ciencias Sociales

fernandezza@gmail.com

Andrea Rodríguez - Facultad Ciencias Sociales
andrearodríguezcardoso@gmail.com

Introducción

Así como existen muchas definiciones sobre conceptos como la enfermedad y la salud, también las hay sobre la diversidad de métodos y prácticas utilizadas para curar, todas ellas en estrecha relación a la diversidad cultural que el hombre ha desarrollado a lo largo de la historia en base a distintas cosmovisiones a partir de las cuales se diagnóstica y se proponen tránsitos de sanación para el tratamiento de alteraciones que impiden el desarrollo esperado por los seres humanos.

Las Plantas Maestras o Sagradas forman parte de la profunda cosmovisión indo-americana, con una tradición que se hunde en las raíces mismas de lo que actualmente se conoce como Chamanismo. En la Amazonia este conocimiento es conocido como Vegetalismo, y hace referencia al lazo entre el hombre y las Plantas Maestras que son aquellas capaces de acompañarnos a lo profundo de nuestro ser, llamémosle a este, mente, inconsciente o alma. En tal sentido, los pueblos originarios identifican a estas plantas y a los espíritus que en ellas habitan, con el poder de quitar los velos a los cuales los seres humanos estamos acostumbrados a manifestarnos en la vida cotidiana, y cuando ello ocurre, es posible experimentar una profunda comunión con la Naturaleza y con la Creación toda, de la cual tantas veces olvidamos que somos parte.

En la actualidad, las Plantas Maestras empiezan a salir de los contextos indígenas y se filtran en el contexto urbano, en donde su consumo se reviste de un significado y características propias. Dichas plantas, por poseer en su composición química sustancias denominadas enteógenos (que permiten la experiencia de lo Divino), son denominadas maestras por los pueblos originarios de las Américas, en reconocimiento a su capacidad de enseñar, develar y mostrar aquello que suele estar escondido en nuestra percepción corriente. Por tal motivo, ingeridas adecuadamente y más allá de su localización generan conocimientos a través de sueños, percepciones e intuiciones, por lo que al darnos una visión introspectiva sobre nosotros mismos y sobre la vida en general, nos ayudan a interpretar los hechos o acontecimientos que han influido en el proceso de nuestra vida, y por ende a modificarlos.

Trabajo terapéutico a partir de Ceremonias de Ayahuasca

La Ayahuasca (Banisteriopsis Caapies) es la medicina sagrada de la Amazonía desde hace al menos 5000 años y se constituye en un psicoactivo expansor de la conciencia, que posibilita el acceso a visiones o estados modificados de percepción, abriéndonos para un intenso trabajo personal, con la posibilidad de realizar una profunda limpieza física y psíquica, a partir de la cual pueden lograrse desbloqueos de contenidos mentales y emocionales subyacentes, por tanto lo que el trabajo con esta planta maestra suele marcar un antes y un después en quienes experimentan con ella enmarcada en un formato de contención de la práctica expansiva. En el Vegetalismo, las Ceremonias son el marco ritual en donde se convida con Plantas Maestras guiadas por un Curandero, Maestro o Chamán. Suelen realizarse en horas de la noche, y durante el transcurso del ritual hay cánticos llamados ícaros, en castellano, quechua y otros idiomas indígenas; cantos que ayudan a guiar y a equilibrar el trabajo de la planta en cada participante.

Asimismo suele hacerse uso de otros elementos y técnicas del vegetalismo, como por ejemplo el palo santo, el tabaco y el agua florida.

Una tríada fundamental en toda ceremonia pasa a ser entonces La Planta con el potencial visionario y sanador, El Maestro con el conocimiento respecto al propio ritual y la Persona que es quien hace el camino de introspección y orienta su propósito de acuerdo a . Por partes iguales comparten protagonismo y potencialidad.

El formato ritual de Ceremonia utilizado por el Centro Ayariri tiene el objetivo de facilitar el espacio ceremonial colectivo, con especial énfasis en el cuidado individual de los participantes, acompañando procesos terapéuticos realizados con el uso de esta planta maestra y recuperando así elementos de la medicina tradicional indígena del Vegetalismo Amazónico en un formato adaptado a las características propias del Centro. Para participar de las Ceremonias ofrecidas desde Ayariri, es requisito indispensable mantener una entrevista personal con la coordinadora general que es quién orienta a los interesados en la necesidad de contar con un propósito claro para decidir realizar esta práctica, ya que no en todos los casos puede ser una buena opción de trabajo terapéutico, ya que generalmente los participantes experimentan profundas experiencias que requieren contar con herramientas y posibilidades personales tanto para sostener vivencias profundas en un espacio grupal de trabajo individual o para integrar la experiencia con la planta de poder a su vida cotidiana luego de cada ceremonia.

En tal sentido, desde el Centro se trabaja especialmente en la integración de dichas experiencias tanto al realizar el cierre del trabajo en la mañana posterior a la ceremonia, como en contactos durante los días siguientes pudiendo en casos necesarios solicitar entrevistas individuales para fortalecer y apoyar el trabajo de integración llegando a esos lugares complejos a través del lenguaje del propio cuerpo y no exclusivamente a través de la palabra, buscando que la persona reaprenda a escuchar y a conocer las posibilidades que este lenguaje ofrece. Generalmente las personas que se acercan al Centro con el objetivo de participar de Ceremonias de Ayahuasca, lo hacen motivados por búsquedas individuales en procura de lograr mejorar aspectos de su vida y como parte de procesos de crecimiento personal, por lo que localmente se vivencia este tipo de experiencias integradas muchas veces a otro tipo de prácticas relacionadas tanto a la medicina convencional en el caso de dolencias físicas o a la Psicología en el caso de trastornos psíquicos, como también a diversos tipos de terapias alternativas en ambos casos.

Procesos de profundización en la selva amazónica «Dietando Vegetal»

El respeto y humildad con que se concibe al Poder de las Plantas Maestras de la selva, puede observarse en convivencia con curanderos tradicionales de la Amazonia, dado que va más allá del simple ritualismo o formalidad religiosa en la que se enmarque, ya que existe una relación fluida con la idea de espiritualidad, conexión y respeto hacia la Tierra y sus seres vivos, aprendidas quizás durante muchas generaciones que habitaron ese lugar lleno de vida que es la selva amazónica. La Dieta Chamánica, desde tiempos remotos consiste en una experiencia de encuentro consigo mismo orientada a la sanación de alguna dolencia física o espiritual, así como al crecimiento personal de los dietadores. Dicha práctica se realiza *en un entorno natural, en el cual la persona que «dieta vegetal» deberá permanecer en un lugar predeterminado y fijo llamado* «tambo» que ubican en medio de la selva. El tiempo de duración de esta práctica puede ir desde 5 días corridos hasta más de un año, dependiendo del «motivo» que detecte el Curandero. Durante el período estipulado para la Dieta, la persona debe ingerir las plantas de *poder* indicadas por el guía del trabajo que es quién acompañará a quien dieta. Al igual que en el formato de Ceremonia de Ayahuasca, las plantas utilizadas en las Dietas actúan a nivel físico, mental y espiritual.

Esta experiencia de profundización requiere además de algunas restricciones alimentarias muy estrictas y de comportamientos asociados al cuidado de la energía de cada dietante, que al igual que el Chamán deberán cumplirse antes, durante y luego del período que dure el trabajo. Las variantes en tal sentido se relacionan con las formas particulares de cada Curandero y del linaje desde el cual hayan recibido los conocimientos curanderiles que lo habilitan a realizar trabajos de sanación. A modo de ejemplo, l*os requisitos en la alimentación para iniciar dicho proceso se relacionan básicamente a suspender de la dieta alimenticia elementos como la sal, el azúcar, el alcohol, la harina, la carne roja y cualquier tipo de producto industrializado. En cuanto a las otras restricciones, se solicita especialmente la interrupción en el uso de químicos sintéticos, ya sea en productos de higiene personal, perfumes y/o maquillajes, así como también de medicamentos, a excepción de los de origen vegetal o de algunos casos especiales. Se solicita además que durante la Dieta y varios días posteriores, las personas se abstengan del coito y de la autoestimulación, así como de cualquier situación que genere estrés o perdida de foco en relación al propósito que motiva el ingreso a un trabajo profundo de sanación.*

Los formatos de las Dietas suelen tener muchas coincidencias entre el mundo curanderil Amazónico, pero tanto los tiempos de duración como las formas de

diagnosticar y/o el tipo de planta indicada para cada persona se relacionan a las diversas formas de trabajo y especialidades de cada Maestro.

En la etapa de posdieta generalmente la persona se encuentra muy sensible y reflexiva, con lo cual es de especial importancia cuidar algunos aspectos que ayudan a integrar la experiencia optimizando el trabajo en aislamiento realizado en el Tambo. El retorno a la vida cotidiana requiere de algunas restricciones en la alimentación y en el cuidado de relacionamiento con otras personas. Se recomienda cuidar mucho de las horas de descanso, priorizando los ambientes de tranquilidad que colaboren a la integración al menos durante algunas semanas posteriores al trabajo a fin de que la planta dietada continúe trabajando con fuerza a nivel físico, psíquico y espiritual. Dada la profundidad del trabajo en tales condiciones, desde el Centro Ayariri se conforman grupos con el objetivo de preparar física y psicológicamente a las personas que desean participar de esta experiencia de profundización. Generalmente se suele realizar un entrenamiento físico acompañado de un trabajo terapéutico grupal orientado a fortalecer los vínculos entre los participantes, ya que se considera necesario afianzar una red de contención desde la cual se pueda construir cierto grado de confianza que acompañe a los dietadores durante su estadía en la selva, focalizando en los aspectos personales que cada integrante desee trabajar. Asimismo desde la conformación de esta grupalidad es que es posible en muchos casos poder cumplir con las restricciones alimenticias necesarias previo al ingreso a la selva, así como también realizar un trabajo conjunto de integración de la experiencia al regreso a la vida cotidiana de cada integrante en su entorno habitual.

Procesos individuales e integración de experiencias de expansión

La integración de la experiencia de la Dieta Vegetal, así como la de las Ceremonias de Ayahuasca presenta ciertos desafíos a afrontar de forma de completar el trabajo con las Plantas Maestras y enriquecer así los procesos terapéuticos que puedan desde allí iniciarse. Cuando se habla de integración de la experiencia se hace referencia a dos tipos de fenómenos, por un lado el relacionado a colocar lo antiguo junto a lo nuevo, de forma de poder realizar una especie de síntesis o proceso interno del trabajo con las plantas, y por el otro generando las condiciones para que la persona sea capaz de implementarlo a su vida cotidiana, «los insight» o estados de Ser a los que se llega con este tipo de experiencias, comúnmente llamados «Estados de Gracia» que suelen llegar a durar un período prolongado luego de esta expansión de conciencia que poco a poco se irá cerrando.

Desde el acompañamiento terapéutico posterior a este tipo de trabajos en profundidad se sugiere tomar conciencia de estos estados de gracia posteriores en los cuales las personas suelen permanecer por un tiempo con cierto grado de expansión, caracterizados por gran sensibilidad y algunas veces pudiendo tener visiones a un nivel de interconexión mayor que el resto de las personas del entorno. Desde ese lugar resulta importante no volcar esa energía afuera sino internalizarla para nuestro crecimiento personal y para nuestras prácticas de la vida cotidiana, ya que esta condición abre uno de los aspectos claves para el trabajo terapéutico con los participantes, que luego de recibir información revelada durante las Dietas o en las tomas de Ayahuasca, y una vez que se pasó la etapa de fascinación de las visiones o de la sensación de profundidad, llega el estado de integración de la experiencia que generalmente viene acompañado de un estado expansivo en el cual hay cierta comprensión experiencial de que somos parte de algo mucho más grande e importante que nuestra experiencia de vida material, relacionado a algo mayor del cual también somos parte.

Un primer nivel de cuidado tiene que ver con el cuidado del cuerpo en base a una dieta alcalina sin consumo de lácteos, alcohol, café, especias, condimentos y picantes. Algunos curanderos amazónicos creen que luego de una Dieta y por aproximadamente dos o tres semanas la planta dietada se acomoda en el cuerpo, continúa entrando hasta que se acomoda, con lo cual recomiendan facilitar este proceso ya que puede seguir revelando información a la persona. Asimismo a un nivel más sutil se debe tener especial atención con el cuidado energético de la persona que dietó, ya que suele llegar muy sensible y siente mayor impacto de las cosas que pasan alrededor y de lo que los otros le dicen, cansándose más de lo normal debido al intercambio energético con la vida cotidiana en un contexto urbano con dinámicas muy exigentes a ese nivel. Para ello se recomienda evitar las aglomeraciones de gente y tránsito, asimismo es importante cuidarse de lo que uno quiere compartir con otros de su experiencia ya que no siempre es fácil de comprender. Una acción bien práctica es abstener de tomar decisiones importantes o definitivas que pueden ser aplazadas. Otra forma de protección, en esas primeras semanas, es usar algún elemento que ayude a conectar a la persona con su experiencia interior calmando su necesidad de ser comprendido a nivel de experiencias expansivas, por ejemplo suelen utilizarse con tales fines el tabaco mapacho ritualizado, el palo santo y los baños con plantas y flores.

Finalmente, un segundo nivel se relaciona con la necesidad de establecer puentes con los estados ampliados de conciencia y los procesos personales que obviamente son muy diferentes entre sí, pero todos necesitan trabajar y cultivar esos puentes que permitan el

acceso a los nuevos estados del Ser, estados expansivos de conexión profunda con lo que hay alrededor, como una especie de estados de realidad interna que requieren conexiones nuevas. Se sugiere desarrollar conductas rituales externas a modo de puertas de entrada que permitan que la memoria celular emerja y reconecte con las diversas experiencias vividas. Para llegar a estados espirituales profundos es vital tomar la presencia del cuerpo, y es importante que cada persona encuentre las maneras propias de integración para optimizar el trabajo, recordando la vivencia interna desde el cuerpo a fin de transcender a la explicación o a la descripción racional de la experiencia.

Rumbo a un diseño para el registro de información

Más de 6 años de trabajo en Uruguay, Brasil y Perú, y de acompañamiento a los procesos que emprenden las personas que se acercan a Ayariri en búsqueda de ayuda para mejorar su calidad de vida, impulsa al Centro a buscar posibilidades de registro de información y sistematización de los diversos procesos transitados por los participantes en estas prácticas, a fin de avanzar hacia la búsqueda de formas complementarias entre diversas técnicas curativas en procura de facilitar los procesos de sanación desde una perspectiva integradora entre la medicina convencional y la medicina alternativa.

A la hora de pensar en un diseño para el registro de datos que posibiliten el análisis y la evaluación de los procesos de cada persona que participa de trabajos con Plantas Maestras en sus diversas formas, para lo cual consideramos que será necesaria la implementación de algún tipo de protocolo de seguimiento y evaluación continua de los procesos terapéuticos, teniendo en cuenta que las experiencias individuales de trabajo en estas condiciones ya que presentan situaciones y hechos difíciles de medir ya que existen diferencias individuales en los efectos generados a partir de una misma toma de preparados con plantas y dentro de una ceremonia común, así como también pueden existir diferencias personales con una toma igual entre una ceremonia y otra en similares condiciones, ya que más allá de mantener las cantidades del preparado de plantas, la persona puede pasar de tener una experiencia extremadamente profunda, a sentir que no manifestó ningún tipo de efecto. Dichas características plantean un gran desafío a la hora de pensar en un diseño para el registro de información desde dónde puedan relevarse datos para intentar edificar posibles líneas de investigación que necesariamente deberán orientarse al análisis de aspectos cualitativos que den cuenta de los procesos individuales por los que transitan los participantes con la finalidad de buscar respuestas a preguntas tales como ¿En qué circunstancias y por cuánto tiempo resulta conveniente o no el uso de plantas maestras en contexto terapéutico?, ¿Cuál ha

sido la experiencia de pacientes con determinadas dolencias en tratamientos a base de plantas maestras?¿Cuales son las experiencias de los participantes en el proceso de integración de visiones con plantas maestras a su vida cotidiana? ¿Qué precauciones es preciso tener en cuenta en la ingesta de plantas desde las diversas dolencias de cada participante?, etcétera.

Los años de trabajo de Ayariri sostenido en el tiempo en el tema que nos convoca, hace que se cuente con valiosa información para iniciar un proceso de validación del trabajo terapéutico con plantas de poder en nuestro medio a partir de estrategias cuantitativas y cualitativas sobre testimonios de personas que han transitado y transitan ciertos procesos de sanación a partir de técnicas de medicina indígena que ayudan a curar el cuerpo y el espíritu, más allá de su ubicación geográfica y temporal. La experiencia de trabajo del Centro permite a simple vista, identificar una multiplicidad de tránsitos tan positivos como diversos entre los participantes de las ceremonias de ayahuasca y de las dietas en la selva. Por tal motivo, se está indagando en las posibilidades de identificación de las maneras comunes y disímiles de transitar por el Vegetalismo, recogiendo información en procura de validar esta experiencia de trabajo resultando necesaria la generación de un sistema de registro de información que habilite a desarrollar líneas de investigación en esta área.

Reflexiones finales

Partiendo de una primera aproximación al tema se desprende la curiosidad de investigar sobre las diversas experiencias individuales y grupales en los tránsitos de sanación a través de estas experiencias urbanas con prácticas indígenas de curación junto a plantas de poder. En tal sentido la presentación de la experiencia de Ayariri enmarcada en un contexto académico, se relaciona a compartir el trabajo de exploración personal que desde allí se realiza junto a acompañamientos personalizados desde los cuales se orienta a cada participante a transitar experiencias de reconexión con su esencia y de expansión de la conciencia en un marco ritual de ceremonias de ayahuasca a partir del cual se ofrece elementos para posteriormente integrar dicha experiencia a la vida cotidiana de cada persona.

Bibliografía

Susana Bustos. «Ícaros: el poder de los curanderos amazónicos». *Revista Uno mismo*, 190, 50-57. Santiago de Chile.

Andrea Vélez Cárdenas y Augusto Pérez Gómez. «Consumo urbano de yajé (ayahuasca) en Colombia». Corporación Nuevos Rumbos

Takiwasi. «Experiencias con plantas maestras: desarrollo de un sistema de recopilación de datos clínicos» (documento borrador)

Ismael Apud. *Ceremonias de Ayahuasca: entre un centro holítico uruguayo y el curanderismo amazónico peruano*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Lanús, Argentina. Montevideo 2013.